

Stgo., 21 Nov. 65

Estimado José María:

Vayan cuatro abrazos nuestros a ti, a Renée, a Jaime. Por hoy, casi nada más. Andamos, Provi y yo, algo cortos de energía. Ella, por las muelas; yo, por mi hipersensibilidad gastrohepática. Ambos, porque sentimos el peso acumulativo del colegio en esta temporada de Fin de curso. ¿Serán también los años? ¿Los nuestros de siempre y los 16 de regencia ininterrumpida de este "Kent" entrañable y agotador? Las niñas felizmente, henchidas de vigor, y sólo un poco fatigadas ante los apremios de las pruebas, los exámenes, las investigaciones...

Antonio, al regreso de su viaje, o poco antes, publicó esta crónica a ti referida. Quise enviártela en seguida: sólo ahora me decido. ¿La conocías? Agradécesela, si tienes tiempo. En esta foto y en las diapositivas os vemos muy bien, a ti y a Renée. Todos hemos gozado viéndoos. Nos falta ahora una foto de Jaime; enviádnosla.

Hace tres años publiqué el adjunto artículo en ocasión de nuestros Juegos Florales. Creo que no te lo envié. Andan algunas de tus ideas entre sus líneas, y surge al final una alusión directa a ti, que me dictaron la probidad y el afecto.

Sigo leyendo algo, poco. Sigo profesando asignaturas de Francés en 5º y 6º de Hdes. pero teniendo la esperanza, contra viento y marea de poder un día dedicarle más [il-legible] cátedra que a mi escuela...

No te leo hace tiempo. Ni sé si he leído todo lo que de ti tengo en la biblioteca: me prometo revisarlo. Naturalmente; descontemos tu monumental diccionario, cantera inagotable, no ya para mí sino para otros que tengan mejor diente. ¿Y tu quinta edición, cuándo?

En Chile seguimos sin caer del todo, pero sin levantarnos. No falta gente capaz y de buenas intenciones. Tampoco falta lastre, hélas! No sé de dónde, ni cuando ni como vendrá una auténtica mejoría. No creo en absoluto que tal mejoría hayan de traerla estos a los otros partidos políticos: me resulta imposible ilusionarme con los demócratacristianos, con los socialistas, con los comunistas, con los radicales, con los liberales... y ni aun puede despreciar ni odiar poco ni mucho a los conservadores. Como que diría Ortega, son todos ellos la capa son y enmera del hondo del mar de la historia. Pasión ciencia y barajar!

Mucho más te diría; pero sigo debilón después de unos días de cama, y quiero atender un poco a los asuntos más apremiantes- De veras deseo reanudar nuestro palique.

[Signatura]